

“Me violaron uno tras otro, no sé si se dieron cuenta de que yo era una persona”: Amnistía Internacional publicó un duro informe



El informe de Amnistía Internacional denunció que cientos de mujeres y niñas fueron sometidas a violación, esclavitud sexual, mutilación genital, palizas y otras formas de tortura por soldados de Etiopía y Eritrea y milicias locales.

Estos abusos forman parte “de una ofensiva por controlar” el territorio de **Tigré**, en Etiopía, en el Cuerno de Africa, donde se libra un conflicto armado desde el 4 de noviembre pasado. “Tres soldados entraron en la habitación donde yo me encontraba. Me dijeron que si hacía algún ruido, me iban a matar. **Me violaron uno tras otro**. Yo estaba embarazada de 4 meses. **No sé si se dieron cuenta de que yo era una persona**”, contó Letay, una de las sobrevivientes entrevistadas por Amnistía Internacional.

El informe, titulado “No sé si se dieron cuenta de que yo era una persona’: Violación y otros actos de violencia sexual en el conflicto de Tigré”, responsabilizó de estos hechos a miembros de las Fuerzas de Defensa Nacionales de Etiopía, las Fuerzas de Defensa de Eritrea, la Policía Especial de la Región de Amhara, y Fano, una milicia amárica.

Según el reporte, soldados y milicianos sometieron a las mujeres y las niñas de Tigré a violación, esclavitud sexual, mutilación sexual y otras formas de tortura, a menudo entre

comentarios étnicos ofensivos y amenazas de muerte.

La región de Tigré es la más septentrional de las diez regiones étnicas de Etiopía. Allí habita la etnia tigray y su capital es Mekele. Limita al norte con Eritrea, al oeste con Sudán, al este con la región de Afar, y al sur con la zona de Amhara. Allí se libra una guerra civil entre el gobierno etíope y el Frente Popular para la Liberación de Tigré (TPLF), el partido que gobierna en la región.

“Violaciones como arma de guerra”

Agnès Callamard, secretaria general de Amnistía Internacional, dijo que “está claro que la violación y la violencia sexual se han utilizado como arma de guerra para infligir un daño físico y psicológico persistente a las mujeres y las niñas en Tigré. Cientos de ellas han sido sometidas a un trato brutal con el objetivo de degradarlas y deshumanizarlas”, afirmó.

Y añadió: “La gravedad y magnitud de los delitos sexuales perpetrados es particularmente impactante; **constituyen crímenes de guerra y posibles crímenes de lesa humanidad**. Degradan los principios humanos básicos y hay que ponerles fin”.

“El gobierno etíope debe actuar de inmediato para impedir que miembros de las fuerzas de seguridad y de las milicias aliadas cometan actos de violencia sexual, y la Unión Africana no debe escatimar esfuerzos para asegurarse de que este conflicto se debate en su Consejo de Paz y Seguridad”, alertó.

Callamard además pidió a las autoridades que permitan el acceso a la Comisión de Investigación de la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y exhortó al secretario general de la ONU a enviar urgentemente a Tigré a su Equipo de Expertos sobre el Estado de Derecho y la Violencia Sexual en los Conflictos.

Fuente: TN